



Erina

A la diosa de la fuerza

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Hija de Ares, belicosa Fuerza:
mitra de oro tus cabellos ciñe;
diosa potente, en la estrellada cumbre
moras, de Olimpo.

Salud, ¡oh reina!: concedió a ti sola
poder inmenso la vetusta Parca,
para que el cetro universal temido
rija tu mano.

Y tú encadenas con robustos lazos
mareas y tierras al imperio tuyo,
y así dominas, de temor segura,
pueblos y reyes.

El tiempo mismo, que ligero vuela
y corta el hilo de la humana vida,
no te conmueve y, al tocarte, exhala
plácido aliento.

Porque tú sola los varones crías
armipotentes en la lid sañosa:
como de espigas Démeter fecunda
cubre los campos.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo